

Una madre nunca olvida: un dolor infinito

Dirección General de Comunicación Universitaria

La Universidad Veracruzana editó *Porque la lucha por un hijo no termina y una madre nunca olvida*. En este volumen, Celia del Palacio recoge historias de vida relatadas por miembros del Colectivo Familias de Desaparecidos Orizaba-Córdoba, y Daniel G. M. presenta fotografías de los mismos informantes.

Recientemente el libro fue presentado en Orizaba. Este 5 de febrero queremos visibilizar en nuestro comunicado el problema de los desaparecidos en el país y para ello retomamos un fragmento de la participación de nuestra rectora, Sara Ladrón de Guevara, en dicho evento:

“Leer algunos de los testimonios recopilados en este volumen revela con crudeza los pesares, la rudeza de las experiencias. Intentar describirlos da lugar solo a un llanto, y mis descripciones no podrían más que expresar el dolor compartido.

Un dolor infinito
 Una herida que no cicatriza
 Un yugo que no se aligera
 Una ansiedad que no se aquieta
 Un hueco en el alma y en el cuerpo
 Un sentir que no encuentra palabra que explique
 Una historia que no concluye
 Un alivio que no se halla
 Un mal que a nadie se desea
 Un pesar que no se alivia
 Un horror inconcebible aun si fuese solo uno, pero que se multiplica por miles y miles y miles
 Un Estado que no da respuesta
 Un gobierno, tras un gobierno, tras un gobierno que no actúa
 Una madre que no descansa
 Un amigo que no entiende
 Una familia incompleta
 Un llanto que no se seca
 Un luto sin tumba
 Un entierro sin lápida
 Una piedra sin epitafio
 Un mensaje que no llega
 Una voz que se quiebra
 Una más que no se escucha
 Una imagen detenida
 Unos ojos que no encuentran la mirada amada
 Unos brazos que extrañan el abrazo
 Un tiempo que no acaba
 Una búsqueda ciega
 Una pesquisa sin pista
 Una huella sin impronta
 Un amor incompleto
 Una esperanza insensata
 Un hijo desaparecido
 Un México injusto

Pero aquí seguimos, alzando las voces e imprimiendo historias, mirando los rostros de los desaparecidos en fotos que portan sus familiares, las mismas que llevan en la memoria y en el corazón. Las que reviven en sueños para amanecer en pesadillas.”

Visibilizar el problema de los desaparecidos en el país es parte sustancial de nuestro atento llamado de conciencia para asumir el compromiso de actuar con visión humanista y así construir una cultura de mayor igualdad, respeto y paz.